

---

# CAPÍTULO 7

## Agricultura prehispánica en El Pichao

*Lefebvre, M. Gisela.*

Los inicios de la agricultura en América del Sur tuvieron lugar en la zona de los Andes Septentrionales, en Perú y en la zona Amazónica hace unos 5500 años. Este desarrollo llevó a profundos cambios sociales, las sociedades que antes eran cazadoras-recolectoras pasaron a ser productoras de sus alimentos. Aunque no siempre sucede, normalmente el proceso de domesticación de las plantas va acompañado de la domesticación de los animales.

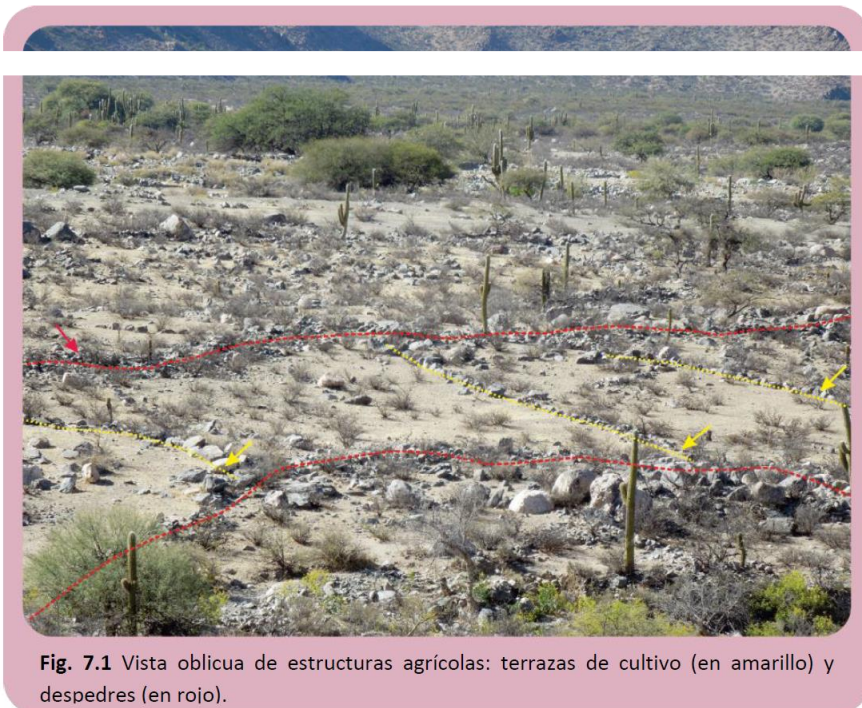
En el Noroeste Argentino no existen evidencias de domesticaciones locales. Sin embargo, hace unos 3000 años atrás muchas sociedades adquirieron esta tecnología, lo que llevó al desarrollo de una serie de cambios no sólo en la cultura, con el surgimiento de la etapa agroalfarera, sino también en el paisaje, dado que el trabajo invertido en adecuar los campos para cultivo produjo profundo impacto a nivel regional.

En el valle de Santa María las actividades agrarias se iniciaron hace aproximadamente 2000 años. Las principales zonas de producción agrícola se concentraban sobre las laderas de las sierras a ambos márgenes del valle y en los piedemontes, donde había suficiente agua. En general, los sitios con mayor ocupación agrícola estaban asentados en los conos aluviales con ríos más importantes, como es el caso de El Pichao, El Arbolar, Talapazo y Quilmes en nuestra región. Como la disponibilidad de agua no fue igual a lo largo de todos los siglos en que estas poblaciones vivieron en la zona, los asentamientos cambiaron de lugar a lo largo del tiempo. Durante el Período Formativo, entre el 500 AC y el 1000 DC el ambiente era más húmedo permitiendo la explotación agrícola de mayores superficies de los conos aluviales. Más tarde, durante el Período de Desarrollos Regionales (entre el 1000 y el 1480 DC) hubo grandes sequías y los campos de cultivos estuvieron ubicados sobre todo en los ápices de los abanicos aluviales donde era posible hacer llegar el agua, que era un

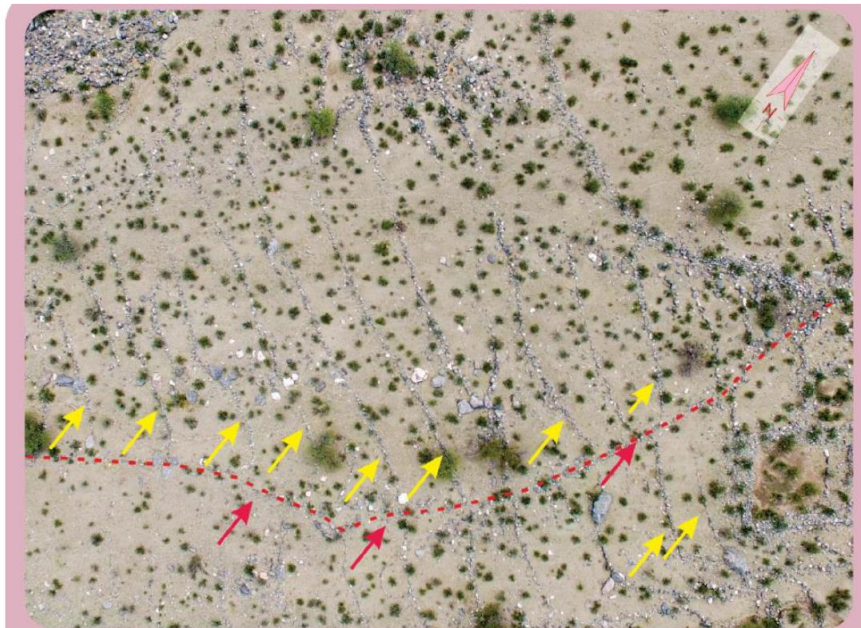
recurso escaso. El sitio arqueológico El Pichao estuvo ocupado durante todo el período agroalfarero, aunque la época más visible es la de Desarrollos Regionales. Durante este período de ocupación, las viviendas estaban agrupadas muy próximas del río El Pichao en el ápice del cono activo y separadas en general de los campos de cultivo, ubicados un poco más abajo.

## CONSTRUCCIONES AGRÍCOLAS

La producción agrícola muchas veces requiere de la aplicación de técnicas que faciliten la actividad y favorezcan la protección de los suelos. Existen en el mundo muchos desarrollos relacionados con estas prácticas, que varían según las características del ambiente donde están asentados los pueblos. En el caso del valle de Santa María en general y de El Pichao en particular las construcciones más comunes orientadas a esta actividad son las terrazas agrícolas, las líneas de piedra y los despedres (Fig. 7.1). El objetivo de las dos primeras es disminuir la pendiente de un lugar, en el primer caso mediante la



**Fig. 7.1** Vista oblicua de estructuras agrícolas: terrazas de cultivo (en amarillo) y despedres (en rojo).



**Fig. 7.2** Vista aérea de baja altura de un campo agrícola, las flechas amarillas señalan las paredes de las terrazas agrícolas y las rojas los despedres.

construcción de muros de contención, y en el segundo, mediante la disposición de piedras perpendiculares a la pendiente para evitar que el suelo se erosione a medida que es laboreado. Además de crear una topografía más suave y estable, estas construcciones favorecen la acumulación de sedimento detrás de los parapetos, mejoran el control del agua (sea de riego artificial o simplemente la distribución y retención del agua de lluvia) y modifican el microclima de la zona porque las piedras con las que están construidas las paredes retienen calor durante el día que liberan a la noche disminuyendo la probabilidad de heladas. Los despedres son simplemente acumulaciones de piedra producto de la labor de limpieza del campo para laborearlo. Normalmente se disponen longitudinales a la pendiente o en suaves zig zags. Todas estas estructuras pueden ser observadas en El Pichao en la zona del cono activo donde se asienta el sitio arqueológico (Fig. 7.2).

Un aspecto muy importante de las prácticas agrícolas en la zona es que no se utilizaba el arado como lo conocemos ahora, sino que se usaba un arado de pie

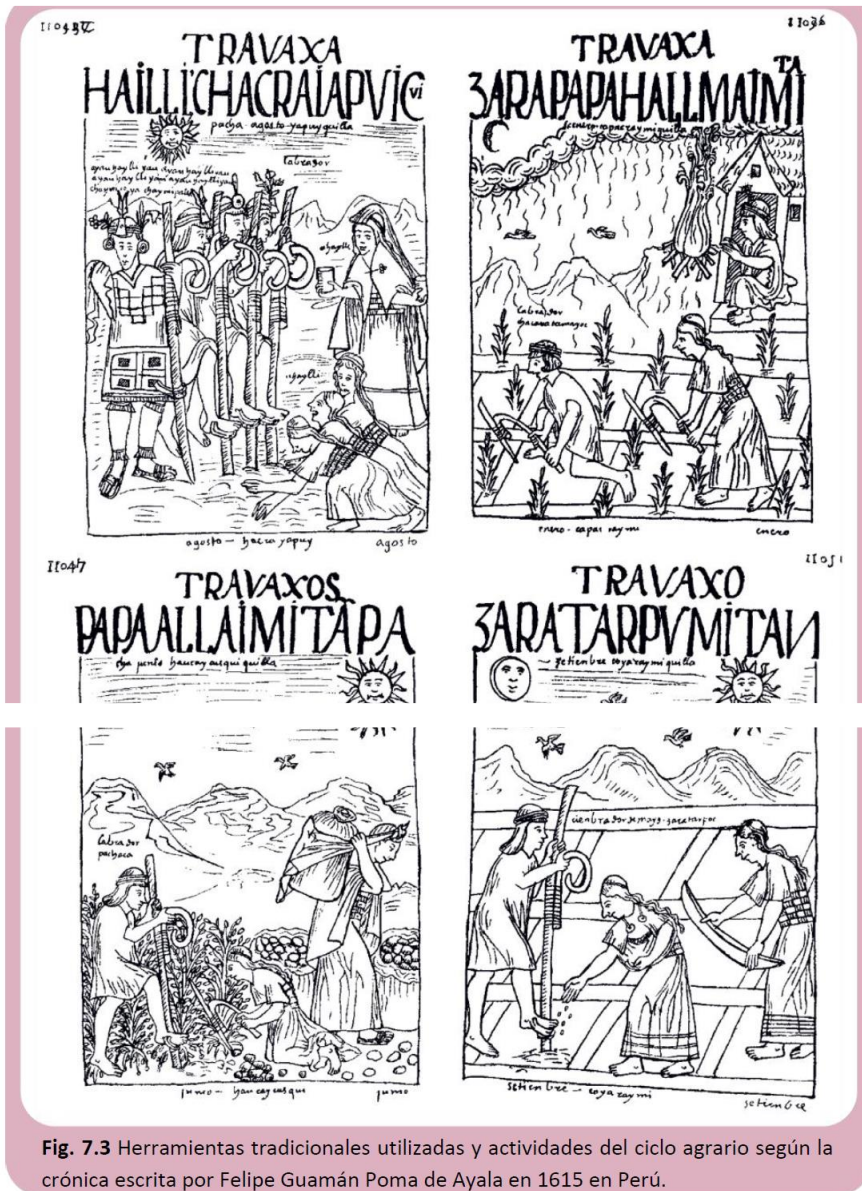


Fig. 7.3 Herramientas tradicionales utilizadas y actividades del ciclo agrario según la crónica escrita por Felipe Guamán Poma de Ayala en 1615 en Perú.

que era una especie de azada con una hoja de piedra y un lugar donde apoyar el pie para lograr más penetración en el terreno. Este sistema es mucho menos agresivo sobre el terreno ayudando a la preservación de la tierra (Fig. 7.3).

Ya desde tiempos remotos, la adecuación de los campos para agricultura incluyó la construcción de acequias de diversas características para la distribución de agua, sean alimentadas por represas o mediante simples tomas de agua en los ríos.

## ESPECIES CULTIVADAS

En el valle de Santa María se han encontrado evidencias de numerosas especies cultivadas durante tiempos prehispánicos. Entre las más importantes podemos citar el maíz (*Zea mays*), el poroto (*Phaseolus sp.*), el zapallo (*Cucurbita sp.*), la quinoa (*Chenopodium quinoa*) y el amaranto (*Amaranthus sp.*), además de diversas variedades de tubérculos. Aparte de las especies cultivadas, entre los vegetales aprovechados por las poblaciones prehispánicas destaca la recolección de la algarroba (*Prosopis nigra*) y del chañar (*Geoffroea decorticans*), ambos de alto valor nutricional.

Los estudios realizados mediante el análisis de restos de vegetales quemados proveniente de muestras de excavaciones arqueológicas realizadas en El Pichao han permitido identificar maíz, poroto, zapallo, quinoa y/o amaranto. Todas

Los estudios realizados mediante el análisis de restos de vegetales quemados proveniente de muestras de excavaciones arqueológicas realizadas en El Pichao han permitido identificar maíz, poroto, zapallo, quinoa y/o amaranto. Todas ellas se han identificado en los demás sitios arqueológicos del valle.